

# EL DEFENSOR DE GRANADA

PERIODICO INDEPENDIENTE  
Decano de la Prensa diaria de esta Provincia  
Lunes 28 de Mayo de 1917  
TALLERES: Paco Seco de Ingeniero II  
N.º 7 275

OFICINAS: Reyes Católicos, 8, principal

## El mitin de las izquierdas

(Por telégrafo)  
Madrid 27

### Animación

Desde las primeras horas de la mañana se notaba en las principales calles de Madrid, especialmente en la de Alcalá y en la Puerta del Sol, extraordinaria animación para asistir al mitin de las izquierdas.

### Precauciones

Las autoridades habían adoptado precauciones extraordinarias, en evitación de posibles y desagradables sucesos.

### Adorno de la Plaza

La organización del acto dentro de la Plaza de Toros era idéntica a la que hicieron los mauristas cuando su jefe dirigió la palabra al público.

### La presidencia

Constituirían la presidencia del mitin los señores Azcárate, Pérez Galdós, Melquiades Álvarez, Alejandro Lerroux, Simarro, Giner de los Ríos, muchos diputados y senadores de las izquierdas y diversas personalidades.

### Los oradores

En el mitin han de tomar parte los siguientes señores: Alborno, Ovejero, Castrovido, Menéndez Palleares, Uamuno, Melquiades Álvarez y Lerroux.

### Empieza el acto

El mitin ha empezado a las diez de la mañana. Preside el señor Simarro. Al presentarse en el palco presidencial los oradores, son objeto de una estruendosa ovación.

### Alborno

El presidente concede la palabra al señor Alborno. Este diputado radical y periodista dice que el acto es una grandiosa revelación del espíritu liberal del pueblo español. (Aplausos).

### Ovejero

Seguidamente usa de la palabra el célebre orador de la Universidad central, señor Ovejero. La inmensa masa de las izquierdas españolas—manifiesta el orador—debe incorporarse al movimiento mundial de la democracia europea.

### Melquiades Álvarez

Al levantarse a hablar el jefe del partido reformista, don Melquiades Álvarez, es objeto de una calurosa ovación.

Esta no es una guerra de naciones distintas, sino una guerra civil entre la libertad y la reacción, entre el militarismo y la civilización.

Nosotros—exclama—somos pacifistas, si bien están nuestras simpatías con los países aliados, porque ellos representan la civilización y el derecho.

Quiénes disculpan, previamente, el torpedeamiento de nuestros buques, ofenden la dignidad nacional y ellos son quienes ponen en peligro la paz de España. (Grandes aplausos).

Nuestra aspiración es la de una neutralidad digna, honrosa, que en nada manille nuestro prestigio de nación independiente y libre.

### Menéndez Palleares

La repercusión de la guerra europea—dice el señor Menéndez Palleares—se ha traducido en España en lucha de las derechas y de las izquierdas.

Cuando la actuación de Alemania traspasa las fronteras, ya se convierte este hecho en problema mundial y se establece la solidaridad entre todas las naciones que fundan su vida y su progreso en la democracia.

Nosotros debemos afirmar esa solidaridad con las naciones aliadas que, defendiéndose con tesón y con heroísmo imponderables, luchan por la defensa de sus territorios, por el honor de las naciones pequeñas, por los tratados que la civilización y el derecho imponen.

Las derechas en España defienden la neutralidad a todo trance, porque desean el triunfo de los Imperios centrales, creyendo que ese triunfo ha de ser el fin de la guerra y la muerte de la democracia. (Muy bien).

La guerra es un crimen para quien la provoca y es un deber el rechazarla, pero no podemos olvidar que esta guerra civil en que Europa se encuentra, empezó por el hecho escandaloso y punible de la violación de la neutralidad de Bélgica.

España, por insinuo de conservación, debe defender los principios de derecho e integridad de los pequeños pueblos contra las ambiciones de los grandes. (Aplausos).

### Unanimo

El ex rector de la Universidad de Salamanca, da principio a su discurso diciendo, que está conforme en que no vaya España a la guerra, puesto que no tenemos ejército, y cuando se forme, habrá terminado la contienda.

Pero hay otros medios—agrega—para intervenir, y esos los debemos poner en práctica si, terminada la lucha, aspiramos a ser algo en el mundo.

Quien no intervenga en la guerra, no intervendrá en la paz. Si España continúa sin defender su integridad, tendremos que hacernos republicanos nosotros, aun creyendo, como creemos, que el Rey es útil, muy útil.

Las derechas quieren mantener la neutralidad a toda costa, para a su vez, mantener una España caduca, de fanaleras y mejas, de profesionales arbitrarios, de doctores analbeños, de regateo de cholanes. (Muy bien, muy bien).

En hermosos párrafos habla del progreso y de la necesidad de una cultura patria muy honda para incorporar al movimiento mundial, y no ser una excepción entre los pueblos libres y progresivos.

La neutralidad a toda costa nos hará agonizar, y si después de la guerra queremos avanzar, tendremos que imitar la conducta de todo el mundo.

Alude a la insensatez de muchas personas que piensan en Portugal, creyéndolo como una colonia española, o poco menos.

Digamos todos—son las últimas palabras de Unanimo—¡viva España! pero una España libre, digna, aliada con los pueblos libres y dignos; una España que quiere, no a vegetar, sino a hacer historia, y no sólo para ella, sino para todos los pueblos. (Grandes aplausos).

Melquiades Álvarez  
Al levantarse a hablar el jefe del partido reformista, don Melquiades Álvarez, es objeto de una calurosa ovación.

Al cesar los aplausos, uno de los oyentes grita, dirigiéndose al orador: ¡Sinvergüenza!

La frase produce un escándalo enorme, siendo apaleado su autor.

Se restablece el orden y otro de los asistentes al mitin dice con voz estentórea: ¡Viva la República!

Nuevo escándalo producen estas palabras, recibiendo algunos bastonazos el que las ha proferido.

Hecho el silencio empieza su discurso don Melquiades Álvarez.

Acudimos al pueblo—dice—como verdadero soberano para que decida de los destinos de España, en estos momentos culminantes de la Historia.

Lo que se resuelva será definitivo para el engrandecimiento o para la decadencia de España.

En este mitin prevalece más que ninguna otra cosa, la dignidad nacional, porque venimos a defender el honor y el porvenir de España.

Es también el acto una vindicación legítima contra las maniobras injuriosas de los elementos reaccionarios. Jamás las derechas españolas—exclama el orador—se mostraron tan insolentes y agresivas como ahora.

Parece que tienen descontento el triunfo; dicen, también, que cuentan con el apoyo del ejército; presumen de monopolizar el patriotismo; consideran como una cobardía nuestra prudencia y, como si todo esto fuera poco, concitan contra nosotros la impopularidad mostrándonos a los ojos del pueblo como traidores a la Patria y vendidos a los enemigos de los pueblos centrales.

Esto responde a la táctica conocida de infamias inverosímiles que encendió en España tres guerras civiles, manchando la Historia nacional con toda clase de crímenes.

Esto hace que recaiga sobre nosotros la compasión humillante y despectiva de todos los pueblos del mundo. (Grandes aplausos).

Debemos tener el valor del patriotismo y contener a nuestros adversarios, decidiendo claramente nuestra actitud.

La guerra es el azote de la humanidad, y no concibo que nadie pueda desentenderse de ella. Ni los hombres, ni los pueblos pueden olvidar un momento siquiera, la gran contienda que estrema al mundo.

La pasividad en este punto, sería un crimen, un suicidio precursor de la muerte.

En España seguimos siendo víctimas del fanatismo que corroe nuestro espíritu y nos impulsa a incapacitar a nuestra nación para marchar en la Historia por el camino progresivo que marcha: los restantes pueblos.

Por creerlo así, he sostenido yo, en nombre del partido reformista, que no podemos conservar la neutralidad pasiva estricta, ya que esa neutralidad sólo sirve para quedar mal con todos los pueblos en guerra, por lo mismo que nos mantenemos equidistantes de unos y de otros.

Nosotros necesitamos decir a las derechas reaccionarias y al Gobierno que con esa neutralidad no se sirven los intereses de la Justicia.

La neutralidad debe practicarse con vista a los intereses españoles, y esos intereses nos mandan tener una neutralidad de benevolencia para con los aliados, de absoluta compensación moral con la noble causa que defendemos.

Nosotros debemos decir a España que nunca podemos estar con los Imperios centrales porque nos lo vedan los intereses políticos del pueblo, la causa suprema de la justicia, el interés de la civilización y las obligaciones propias de la Patria. (Aplausos).

Las naciones aliadas encarnan el espíritu de la democracia frente al militarismo de los Imperios centrales. Por eso yo digo que el régimen militarista en España, sin el freno y sin la cultura que existen en otros países, representaría el despotismo repugnante y escandaloso de la fuerza.

El pueblo español no puede estar al lado de los Imperios centrales por el interés de la civilización, como he dicho antes.

La cuestión actual es de dos civilizaciones: la occidental, que es la nuestra, y la civilización germánica, que es la de los Imperios centrales, una cultura propia, una especie de pantisismo sobre la base de la omnipotencia del Estado, quien, apoyán-

dose en la fuerza, sacrifica a ella todos los intereses.

Nosotros no queremos predicar la guerra, no la proclamamos, no la queremos...

Una voz: ¡Embustero!

Se promueve algún escándalo y la persona que ha interrumpido es apaleada.

Sigue en el uso de la palabra don Melquiades Álvarez y dice que aunque le interrumpen no le importa.

No queremos ir a la guerra, repite, pero no podemos permitir que se ultraje y se ofenda y se escarnezca la dignidad de España.

(Uno de los espectadores que había en un tendido voceaba fuertemente, y recibía varios garrotazos.) En el tendido número cuatro surgen nuevas voces y se dan nuevos palos.)

El mitin se suspende por unos minutos.

Restablecida la calma, sigue en el uso de la palabra don Melquiades Álvarez.

¿Me pedís una declaración?—dice el orador— pues allá va.

Yo estuve en Francia con los diputados reformistas, visité a los hombres más eminentes de la nación vecina y cuando llegué a las trincheras me sentí tan pequeño que tuve intención de arrodillarme ante aquellos heroicos soldados franceses, cuya grandeza de alma no puedo expresar y cuyo heroísmo jamás superó nadie.

Comparé aquel heroico ejército con el de España.

Yo digo que fui republicano y que no dejé de serlo jamás, pero he de decir también que sigo pensando en la política moderada y que la forma de Gobierno no puede ser para mí el ideal permanente de mi vida.

Repito, en nombre del partido reformista, que estamos aquí para defender el honor de España, para salvar la dignidad de España, para consolidar, en una palabra, el porvenir de España. (Grandes aplausos).

LEFLOUX  
El jefe del partido radical, señor Lerroux, empieza su discurso, recordando las agresiones de que fue objeto al principio de la guerra.

Ni los ataques personales, ni la insidia, ni la maledicencia me han hecho cambiar de opinión.

(Uno de los espectadores interrumpe al orador, promoviéndose algún escándalo.)

El señor Lerroux sigue hablando y ataca duramente a las derechas españolas, culpadas por la inconsciencia y el fanatismo.

También combate al señor Maura y dice que el político mallegruín apareció en su discurso del Teatro Real como un entusiasta defensor del grupo beligerante occidental, pero en el mitin de Beranga rectificó y vino a hacer pocos días a la Plaza de Toros de Madrid para acabar de rectificar, apareciendo entregado a fin de no perder la jefatura de las escasas huestes que acudía.

El ejército—dice luego el señor Lerroux—no tiene una opinión democrática. Y por eso no podemos contar con él.

Solo podemos contar con la fuerza que tenemos en el pueblo y a él acudimos para señalarle quien es el responsable de los males de España.

Si él quiere ser neutral debe apoyarse en esa fuerza democrática.

Yo puedo aseguraros que el ejército no es partidario de la intervención para no exponerse a correr el ridículo de acudir al combate solamente con la espada de la cruz y del honor en la mano.

Aunque ahora tienen los alemanes a pique no sólo barcos mercantes que llevan nuestra riqueza, sino aquellos otros que el viento la bandera de la Patria son como prolongación del territorio, nosotros no podemos hacer otra cosa que protestar platinamente.

Refiere que hace unos meses España contrató con los Estados Unidos, ante de que éstos tomaran parte en la guerra, cierta cantidad de coque y maquinaria.

Así—exclama—se garantizó la dignidad nacional y así quedó a salvo el honor patrio. (Grandes aplausos).

El señor Lerroux termina abogando porque este mitin sea el comienzo de una nueva era para la patria española. (Las últimas palabras del señor Lerroux arrancaron entusiasmas vivas a España y grandes aplausos al orador.)

### Termina el mitin

Al concluir de hablar el jefe de los radicales, el señor Simarro, como presidente del mitin, dió las gracias al público por su asistencia al acto, rogándole que se disolviera dentro del mayor orden.

### El desfile

Seguidamente comenzó el desfile, saliendo los espectadores comentando los discursos que se habían pronunciado.

La actitud del público ha sido correctísima.

La fuerza pública impedía que se formaran grupos, disolviéndolos por las buenas o por las malas.

### Para evitar manifestaciones

Apenas terminó el mitin de la Plaza de Toros, altos empleados de la Dirección de Seguridad acudieron al Banco de España, donde había fuerte retén de fuerzas para evitar manifestaciones, pues se había dicho que los asistentes al acto iban al ministerio de la Gobernación o a la embajada de los Imperios centrales.

Desde el Banco de España, se enteraban los empleados de referencia de los disturbios y de las personas detenidas a consecuencia de los mismos.

Disueltos los grupos, regresaron dichos empleados a la Dirección de Seguridad, donde conferenciaron con el general La Barrera, asistiendo a la conferencia los jefes de la Guardia civil.

Se acordaron algunas medidas ante el temor de que volvieran a reproducirse los alborotos.

### Ordenes ininterrumpibles

Los periódicos, al relatar los sucesos, dicen que ignoran las órdenes que hubiera recibido la policía, pero cualesquiera que fueran, han sido tan excesivas, que rayaron en lo intolerable.

Se han atropellado brutalmente a mujeres y a niños, penetrando los guardias de caballería incluso dentro de los establecimientos, donde repartieron sablazos a las personas que se habían refugiado dentro de los mismos.

Desde los balcones y desde los portales de algunas tiendas, atestados de personas, se increparon con dureza a los guardias que agredían violentamente a pacíficos ciudadanos.

### En la Gobernación

A las once de la mañana, se trasladó el jefe del Gobierno al ministerio de la Gobernación, para informarse de las noticias que se recibían del mitin de la Plaza de Toros.

Los señores García Prieto y Burrell se fueron a los periodistas, diciéndoles el último que había terminado el mitin sin registrarse incidentes de importancia.

Tanto el jefe del Gobierno como el ministro de la Gobernación se felicitaron de que el acto hubiera transcurrido ordenadamente, diciendo que todo ello significa que el Gobierno ha tenido gran respeto a la ley, acompañando los ciudadanos, quienes han dado por alto ejemplo de serenidad, digno de los mejores elogios.

### Las conclusiones del mitin

La comisión organizadora del mitin de las izquierdas, celebrado esta mañana estuvo en el ministerio de la Gobernación, entregando al jefe del Gobierno las conclusiones aprobadas en dicho acto.

Las conclusiones son las siguientes:

1.º España no puede permanecer indiferente ni aislada en la actual contienda mundial.

2.º Por conveniencia de los intereses de España, ésta debe orientar la política internacional en dirección a Francia e Inglaterra aliadas.

3.º Por los atropellos de Alemania a nuestra neutralidad, debemos romper las relaciones diplomáticas con dicha nación, aceptando las consecuencias que se deriven de esta actitud.

El Gobernador dimisionario ha facilitado a la prensa una nota oficiosa, mostrándose muy agradecido a la ciudad y a la provincia.

Habla también del asunto de las patatas tempranas que tanta importancia tiene para aquella región, y dice que pidió al Gobierno se tuviera en cuenta para resolver la cuestión el dictamen de las Cámaras Agrícolas.

El Gobierno se mostró dispuesto a que los permisos los concediera la Dirección general de Aduanas.

El acuerdo del último Consejo concediéndose la exportación de cinco mil toneladas de patata, se adoptó sin tener el señor Morote noticia ninguna.

Entonces el señor Morote consideró que le faltaba la confianza del Gobierno, y dimitió.

El Gobierno le dijo que viniera a Madrid para conferenciar, pero el señor Morote, teniendo en cuenta la importancia de los conflictos planteados actualmente, demoró su viaje.

Anoche le visitó una comisión de Madrid para preguntarle oficialmente el acuerdo adoptado por el Gobierno en el asunto de la patata, y el señor Morote tuvo que preguntarlo a Madrid, desde donde se le contestó aceptando la dimisión y encargándole que entregara el mando al presidente de la Audiencia territorial, como así lo ha hecho.

### Toros

Madrid 27

#### En Madrid

Con un lleno completo se ha celebrado la octava corrida de abono, lidiándose toros de Veraguas, que fueron grandes y cumplidos.

Primero.—Gallo hace con la muleta una faena afortunada y valiente, arreando dos pinchazos y media estocada delantera. (Difusión de opiniones.)

Segundo.—Vázquez muletea sobre las tablas con valentía, atizando un volapié algo caído. (Gran ovación.)

Tercero.—Paco Madrid hace una faena valiente, recetando un pinchazo superior y un gran volapié. (Ovación.)

Cuarto.—Gallo realiza una faena artística y valiente, haciendo verdaderamente filigranas entre grandes ovaciones.

Entra a matar, atizando un estocón, metiéndose bien. (Ovación y oreja.)

Quinto.—Vázquez realiza con la muleta una gran faena, arreando un volapié colosal. (Ovación y oreja.)

Los ex toreros Mazzantini y Bombita, que presencian la corrida, le gritan: ¡Así se mata!

Vázquez es sacado de la plaza en hombros.

#### La corrida de la Prensa

El día 30 se celebrará la corrida de toros a beneficio de la Asociación de la Prensa.

En vista de que Gona no se encuentra mejorado de la lesión que sufre en una mano, el cartel ha quedado ultimado en la forma siguiente: Ocho toros de la ganadería de Pablo Romero, actuando de espadas los hermanos Gallo, Vázquez y Belmonte.

### OCASION

SE TRASPASA EN MALAGA ANTIGUO Y ACREDITADO HOTEL DE PRIMER ORDEN, SITUADO EN EL CENTRO DE LA POBLACION. Pidense informes a don Antonio Jiménez.

Santa Lucía, 32.—Málaga

#### Juventud eterna

Se consigue usando el AGUA TRIUNFAL PROGRESIVA. La única verdad para hacer desaparecer las canas. Se garantiza no contener nitrato de plata ni sustancias ajenas nocivas para la salud. No mancha el cutis ni la ropa.

Precio, 5 pesetas frasco. Depósito, Farmacia Simón, Granada.

Se alquilan en el Paseo del Salón, número 1, letras D, E y F, dos pisos principales, uno con cisterna, otro con galería de cristales, estudio, y parras y un piso económico con mucho sol y buenas vistas.

No tengas pereza para purgarte. Ello puede perjudicar tu salud. El purgante **BESoy** es muy eficaz, muy agradable e inofensivo, sólo cuesta 25 céntimos.

No lo rechaces por ser barato ni español, él es un buen purgante, sus componentes son los más puros y la dosificación de los principios activos se hace papel por papel, con cuidado, con cariño.

Pídelo en las farmacias y droguerías bien surtidas, pero pídelo con interés, con insistencia.

**¡Pruébalo! ¡Pruébalo!**

**DOLORE** de cabeza

se quita en el acto con un sello

**BESoy**

Pesetas, 0'30

**Dolores de muelas**

se curan siempre con

**Dentil FOSKALIA**

una ampollita

**Pesetas 0'25**

**Calenturas**

se curan siempre con

**Píldoras Kinarsol**

infalibles

**2 Pesetas Caja**

**CHOCOLATES**  
CAFES MOLIDOS Y EN GRANO  
— TRES TAPIOCAS —

**COMPANIA COLOMBIA**  
CASA FUNDADA EN 1858

ACCIDENTES NERVIOSOS

**\* Epilepsia \***

Convulsiones, vértigos, temblores, desvanecimientos, agitación nocturna, insomnios, palpitaciones, migraña, pérdida de la memoria, asma, congestiones cerebrales y demás enfermedades nerviosas, se curan tomando el acreditado **ELIXIR BERTHAN**, Venta en Barcelona, farmacia del autor, plaza Junqueras Madrid Pérez Marín y Compañía, calle Alcalá, 9. Centros de específicos y buenas farmacias.

quiere V. comprar barato, visite con preferencia los almacenes de tejidos **EL LEON**. No cesaremos de hacer presente al público, que esta casa, sin enser que recurrir a **COMBINACIONES ENGANOSAS**, es la que más barato vende, como lo prueban las importantes ventas que diariamente realiza.  
Precios seriamente fijos — Ventas al contado  
**EL LEON**. — Mesones, 98, ahora Poeta Zorrilla, 98.

**BODEGA VINARIA DE**  
**Ignacio y Matias Nieva**

Cristo, 14. — Valdepeñas Recogidas 1. — Granada.  
Vinos finos de Mesa. La casa tiene vinos de las cosechas del año 1900 hasta la fecha. Vinos blancos, tintos y claretes, pasto y secos. Fabricantes de Alcoholes y Mistelas, Anisados y Ros, Alcohol desnaturalizado a 2 pias, el litro. Vinagre blanco garantizado a 50 céntimos litro. Manzana, Jerez, Montilla y Málaga.

**Se vende coche**

form<sup>a</sup> brek, nuevo, con llantas de goma. También se vende una caja de caudales. — Razón, en las oficinas de la calle Mirasol, 28 (Antes Toril).

Reuma, Catarros, Neurastenia

**TERMAS PALMARES (S. A.)**

— Alhama de Aragón —  
Gran cascada de inhalación, única en el mundo, con 15.000 litros de agua por minuto. Cincos confortables hoteles con cinco galerías y 58 baños con agua corriente mineral a 34°. Grandes parques, lago navegable, tennis, etc.  
(-) Habitaciones desde 0'75. (=) GARAGE FOSSE (-)  
On parle Français, English spoken, Man spricht Deutsch. — Informes: Directamente o en Madrid, Bo'sa, 2 (antigua Bolsa).

**AURORA** Compañía Anónima de Seguros  
**BILBAO**  
CAPITAL COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO, 5.000.000 de pesetas.  
Subdirector para las provincias de Granada.  
Don Miguel Garcia Carria. — Mesones, n.º 62.

**Se ha abierto** un establecimiento de muebles, novedades diarias, los encontrarán ustedes en el acreditado establecimiento de Papelería, Perfumería y Sellos de Caucho del **CESOR DE CASSO**, calle de los Reyes Católicos, 107.

**Para obtener un pelo** duro y hermoso?

La mujer que quiera poseer este encanto que la Naturaleza le haya negado, que use

**"Agua Oriental"**

y obtendrá en poco tiempo un pelo hermoso, bien desarrollado y duro, de una belleza seductora, al propio tiempo perfeccionará su busto volviéndolo un conjunto de líneas armoniosas. Puede usarse sin peligro de ninguna clase y en secreto, pues es de uso externo.

Frasco con instrucciones, 7 pesetas.  
Depositarlos en Madrid: Señores Martín y Durán, Mariana Pineda, 15.  
De venta en Granada: Periferia La Florida, Pablo Rodríguez, Frío 14. — José Baena, Reyes Católicos, 14. — Alfonso Torres, Reyes Católicos, 20. — Periferia La Florida, Reyes Católicos, 47 duplicado, y Lascuña, 40. — El Buen Tono, Reyes Católicos, y en todas las perfumerías, droguerías y farmacias.

**Modista** Se confeccionan toda clase de ropas a precios muy económicos. — Bernarda Ormo, Elvira, 145.

**Los hijos del delito**

POR EMILIO RICHEBOURG  
RAMON SOPENA, EDITOR  
Provenza, número 95. — Barcelona

113  
atrevido a pensar que yo aceptaría esos valores que representan un millón, dos millones, acaso más?... ¡Pues te has equivocado, Pedro Gargasse, la tía Langlois no es una ladrona! El dinero que a mí me gusta es el que gana honradamente enseñando y ese puedo darlo, tirarlo por la ventana, si quiero, porque es mío. El placer que con él puedo procurarme me resulta dulce, el pan que con él compro no es duro de comer... En cuanto a ese, Gargasse, que has robado a Blaireau, ¿sabes de qué manos proviene?... ¿Sabes las lágrimas que ha costado a las desgraciadas víctimas de tu antiguo amo y cómplice? Si te quedase un poco de conciencia, Pedro, en cada uno de esos billetes de Banco, en cada uno de esos títulos verías una mancha de sangre, y como yo te estremecerías

de horror... Entiéndeme bien, el dinero de Blaireau es dinero maldito. Manchado de infamias, no puede pertenecer a nadie, a tí menos que a cualquier otro, hasta que haya sido purificado. Tú no comprendes lo que quiero decir, pero no te preocupes, tengo mi idea...  
—Es verdad, no comprendo—dijo Gargasse sordamente.—¿qué es lo que quiere usted hacer? ¿Devolverle todo eso a Blaireau? Si lo supiera, ahora mismo lo echaba al fuego.  
Echando chispas por los ojos, hizo ademán de apoderarse de los valores.  
—¡No toques a eso, te lo prohibo!—le dijo la tía Langlois empujándolo rudamente.—Puedes estar tranquilo, Blaireau no recuperará nada. El ladrón ha sido robado, bien está; es el principio del castigo... Seré indulgente contigo, Gargasse, y te excusaré, pero con una condición, la de que dejarás aquí todo cuanto has tomado de casa de Blaireau.  
De la garganta de Gargasse salió un gruñido.  
—No me has comprendido—

prosiguió Paulina con autoridad; —digo que me vas a entregar los cincuenta mil francos que llevas encima.  
Pedro tomó un aspecto feroz y dió tres pasos hacia atrás.  
—No, eso no quiero—gruñó entre dientes,—el oro es mío, lo he ganado.  
—No es tuyo puesto que lo has robado; vamos, dame el saco.  
—No, no quiero—repuso retrocediendo aún.  
La tía Langlois tomó una actitud amenazadora.  
—Ten cuidado, Gargasse, mucha cuidado—dijo,—si te vas con el oro te juro que así como te saqué de la cueva inundada, te entrego a la justicia.  
Gargasse comprendió que no era una amenaza vana.  
—¡Entonces quiere usted que me muera de hambre!—exclamó con cólera.  
—Trabajarás—replicó Paulina.  
—¡Trabajar yo!...  
—¿Por qué no?  
—Porque na presidiario no encuentra trabajo; nadie le tien-

de la mano, le echan a bastonazos.  
—¿Y yo no he tendido la mano? El otro día cuando ví que aun quedaba en tí algo bueno me dije que no te abandonararía; pero es preciso todavía que merezcas el bien que quiero hacer-te. He perdonado a Margarita y me ocuparé de vuestro porvenir. No quiero decirte si haré esto o aquello, pero te prometo que con lo que haga quedarás satisfecho.  
Gargasse había bajado la cabeza.  
—Vamos—agregó imperiosamente la tía Langlois,—dame los cincuenta mil francos.  
Se hallaba perplejo todavía, Pero Paulina le había salvado la vida, y tendido la mano, tal y como había dicho; no se atrevía a rebelarse contra ella.  
Con su manera de hablar, en la que bajo la irritación se ocultaba tanta piedad y benevolencia, la madre de Clara había producido en su espíritu un efecto mayor que los más hermosos sermones del mundo.  
No por el temor de que se abriera ante él la puerta negra

de un calabozo, sino porque una voluntad poderosa lo dominaba, Gargasse se sintió vencido. Levantó bruscamente la cabeza.  
—Lo quiere usted—dijo; pues bien, obedezco.  
Y el saquito de oro pasó de sus manos a las de Paulina.  
—Enhorabuena—dijo ésta.—Pedro Gargasse, después de haber sido malvado, vuelves a ser un hombre.  
Abrió uno de los cajones de la cómoda, y en lugar de la ropa que sacó puso el saquito de cuero y los otros valores.  
  
XXXIII  
FELIZ MEMORIA DE GARGASSE  
  
Hecho esto, volvióse hacia Gargasse que se había quedado inmóvil en medio de la habitación.  
—Tengo que hacerte una pregunta—le dijo;—debes estar enterado de lo que deseo saber, y si es así me lo dirás.  
—¿De qué se trata?  
—Ahora verás. ¿Cuande fui-

mos juntos a Saint Germain, hacías mucho que conocías a Blaireau?  
—Haría unos cinco o seis años.  
—¿Entonces debes haber oído hablar de una joven llamada Leontina Landais?  
Al oír el nombre de la desgraciada, que le recordaba uno de sus crímenes, y a quien él había visto por vez primera en el castillo de Presle tan joven y tan linda, sus ojos se fijaron con inquietud en Paulina. Esta continuó:  
—Estaba segura de que tí sabías algo. Vamos, habla.  
—¿La ha conocido usted?—preguntó Pedro.  
—Sí.  
—¿Actualmente está loca.  
—Ya lo sé.  
—¿Lo sabe usted?  
—Que está en un manicomio. Pero es otra cosa la que yo quiero saber.  
—¿Cuál?  
—¿Leontina Landais es también una víctima de Blaireau?  
—Sí.  
—¡Ah, el miserable! lo había adivinado! ¿Es decir que la se-

dujo y después la abandonó barbaramente, y ella se volvió loca?  
Gargasse meneó la cabeza.  
—No es eso—dijo.  
—Si no es eso, debe de ser algo peor todavía.  
—Sí.  
—Gargasse, es preciso que me lo digas todo; ¿por qué Leontina Landais se volvió loca?  
—Pues porque, tal como usted se figuró, el hombre que ella quería la abandonó. Pero no era Blaireau... ¡Blaireau! ¡La linda Leontina no lo habría aceptado como lacayo! El que ella amaba era joven, guapo, rico... un marqués... que existe todavía. Conozco toda la historia... Leontina Landais era honrada, y el marqués no consiguió seducirla. Entonces se dirigió a Blaireau y Blaireau hizo creer a la pobre niña que el marqués iba a casarse con ella.  
Y sin omitir detalle Pedro narró la historia que ya hemos cen los lectores.  
—Durante un año—acabó diciendo,—Leontina se creyó la esposa del marqués de Presle.